



Bergel, Martín

**John Locke. Ensayo sobre el gobierno civil.  
Buenos Aires, Editorial de la Universidad  
Nacional de Quilmes / Prometeo 3010, 2005,  
295 páginas.**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

*Bergel, M., Martínez Mazzola, R., Blanco, A. y Gorelik, A. (2006). John Locke. Ensayo sobre el gobierno civil. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010, 2005, 295 páginas. Prismas, 10(10), 283. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2597>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

---

John Locke

*Ensayo sobre el gobierno civil*  
Buenos Aires, Editorial de la  
Universidad Nacional de  
Quilmes / Prometeo 3010,  
2005, 295 páginas

---

A primera vista puede parecer insólito consignar entre las novedades la reedición de un clásico publicado por primera vez en 1690. Sin embargo, creemos que la reciente edición al cuidado de Claudio Amor y Pablo Stafforini –que abre la Serie Clásica de la Colección Política de la Universidad Nacional de Quilmes– merece señalarse. No sólo por la cuidada traducción que –tomando como base el texto normalizado por Peter Laslett– hace visibles las elisiones del texto inglés; sino principalmente por el inmenso trabajo de intertextualidad que los editores introducen en las notas al pie. Esos pies de página ponen el texto en relación con el contexto político de la época, en particular con las posiciones de los *whigs* durante la crisis de los Estuardo; precisan las fuentes –bíblicas, clásicas, relatos de viajeros– de las que Locke toma sus ejemplos, y reconstruyen los vínculos que el texto mantiene con textos anteriores de Locke, con autores anteriores en los que se apoyaría –como Pufendorf o los “sorbonistas”–, discutiría –como los “tomistas”– o se apoyaría y discutiría –como Thomas Hobbes–.

Pero en las notas los editores no sólo establecen un diálogo entre Locke y sus antecesores o contemporáneos sino que también señalan los puntos que fundan interpretaciones “neo-lockeanas” posteriores, ya sean “libertarias” como la de Nozick, o “republicanas” como

la de Pettit. Respetuosos de su rol, los editores parecen evitar tomar partido por una interpretación en particular; sin embargo, podemos aventurar que, cerca del final, algunas intervenciones arman una posible lectura que da cuenta de la posición de Locke ante el gran temor del liberalismo posterior a la Revolución Francesa: la tiranía de la mayoría. Subrayan que para enfrentarla no existirían mecanismos en la máquina institucional lockeana, que a diferencia de la propuesta por los “federalistas” no incluye poderes contramayoritarios que defiendan a las minorías, y tampoco parece sostenible que pueda apelarse legítimamente a un derecho de rebelión oponible a la soberanía de la mayoría. Estas ausencias no serían vacíos sino consecuencias del hecho, turbador para el liberalismo posrevolucionario, de que el contrato pone en movimiento un proceso de conversión de sujetos individuales en un sujeto colectivo, proceso que no parece tener marcha atrás.

---

Claudia Hilb

*Leo Strauss: el arte de leer. Una lectura de la interpretación straussiana de Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza*  
Buenos Aires, FCE, 2006,  
356 páginas

---

El título ya lo declara: el libro trata de la lectura y de la “perplejidad” que ésta suscita cuando se trata de seguir, e interpretar, a un autor que hizo de la duplicidad de la “escritura” –exotérica y esotérica– uno de los elementos centrales de su reflexión. Para reconstruir esta lectura Claudia Hilb se propone leer a Strauss del mismo modo en que éste leyó a los filósofos políticos que abordó: suponiendo coherencia en su obra e interpretando que las contradicciones, lagunas y oscilaciones no serían errores sino claves que, invisibles a los ojos de la mayoría de lectores exotéricos, serían reconocidas por los verdaderos buscadores del conocimiento. Este modelo de lectura que Hilb adopta para seguir a Strauss en su abordaje de los “autores de la primera ola de la modernidad” –Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza– da al libro un aire de novela detectivesca, cargada de pistas y atribuciones que se desmienten unas a otras llegando a ¿aparentes? callejones sin salida.

Esta mirada descentrada permite, como subraya la autora, iluminar la obra de estos autores clásicos dando lugar a interpretaciones fuertemente novedosas y provocativas –como aquella que invierte el argumento de Hobbes acusándolo de que es su modelo y no la filosofía clásica el que más fácilmente puede desatar el Behemoth de la anarquía, o la que hace de Locke el más fiel